Orando con el Evangelio del domingo

- - - - - - - - - - -

27º domingo del Tiempo Ordinario

Don Orione
Pequeña Obra de la Divina Providencia en Chile

Para rezar desde tu celular

Vamos a leer y orar juntos con el Evangelio del Domingo, pues sabemos que Dios nos habla no solo para enseñarnos cosas, sino para acompañar nuestra vida cotidiana y queremos sacar el mayor provecho posible de su Palabra.

Utilizaremos la metodología de la Lectio Divina, que es super simple y nos va a ayudar a realizar este momento

1. Lectio (lectura)
2. Meditatio (meditación)
3. Oratio (oración)
4. Contemplatio (contemplación)

Preparación

Disponemos el corazón, el cuerpo y la actitud para comenzar

-Busca un lugar adecuado, lejos del ruido y donde te sientas cómodo/a.

-Deja a un lado todo lo que te distraiga, apaga el celular para así estar atento/a a lo que el Señor te quiere decir en su Palabra.

-Haz una pequeña oración para pedirle al Espíritu que te ayude a comprender el texto, que abra tu corazón y tu mente para acoger el mensaje del Señor y dejarte trasformar por Él.

Lectio

Leemos para saber "qué dice" el texto

Comenzamos leyendo el Evangelio de este Domingo

Mateo 21, 33-46

Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo:
“Escuchen esta parábola: Un hombre poseía una tierra y allí plantó una viña, la cercó, cavó un lagar y construyó una torre de vigilancia. Después la arrendó a unos viñadores y se fue al extranjero.
Cuando llegó el tiempo de la vendimia, envió a sus servidores para percibir los frutos. Pero los viñadores se apoderaron de ellos, y a uno lo golpearon, a otro lo mataron y al tercero lo apedrearon. El propietario volvió a enviar a otros servidores, en mayor número que los

primeros, pero los trataron de la misma manera. Finalmente, les envió a su propio hijo, pensando: “Respetarán a mi hijo”. Pero, al verlo, los viñadores se dijeron: “Éste es el heredero: vamos a matarlo para quedarnos con su herencia”. Y apoderándose de él, lo arrojaron fuera de la viña y lo mataron. Cuando vuelva el dueño, ¿qué les parece que hará con aquellos viñadores?”

Le respondieron: “Acabará con esos miserables y arrendará la viña a otros, que le entregarán el fruto a su debido tiempo”.

Jesús agregó: “¿No han leído nunca en las Escrituras:

“La piedra que los constructores rechazaron ha llegado a ser la piedra angular: ésta es la obra del Señor, admirable a nuestros ojos?”

Lectio

Por eso les digo que el Reino de Dios les será quitado a ustedes, para ser entregado a un pueblo que le hará producir sus frutos”.
Los sumos sacerdotes y los fariseos, al oír estas parábolas, comprendieron que se refería a ellos. Entonces buscaron el modo de detenerlo, pero temían a la multitud, que lo consideraba un profeta.

Palabra del Señor

Lee el texto con atención.Tal vez te ayude responder unas preguntas:

¿Con quiénes está hablando Jesús?
En la parábola, ¿qué hizo el propietario con la tierra que tenía?
¿Qué sucedió cuando el propietario de la viña mandó a sus servidores para

Lectio

recibir los frutos de esta de manos de los viñadores?
¿Qué sucedió cuando envió a su hijo?
¿Qué motivó a los viñadores a hacer eso?
¿Qué respondieron los sumos sacerdotes y ancianos cuando Jesús les pregunta su parecer acerca de cómo reaccionaría el propietario ante lo sucedido?
¿A qué se refería Jesús con esta parábola? ¿con quienes identificaba a los viñadores?
¿Cómo reaccionaron los sumos sacerdotes y ancianos?

Meditatio

Leemos para saber "qué me dice" el texto

En el texto de hoy Mateo continúa, como en los domingos anteriores, mostrando el enfrentamiento de Jesús con las autoridades judías. En la parábola, el Señor identifica a la viña con el pueblo de Dios y a los viñadores con sus autoridades. Estos últimos no desean dejar de tener la viña en sus manos para sacar provecho de ella y serán capaces de matar al hijo con tal de quedarse con la viña, suerte que corren los profetas que denuncian el aprovechamiento de las autoridades. De la misma manera, Jesús morirá en manos de las autoridades. Jesús termina confirmando que el

Reino será dado a quienes de verdad serán capaces de dar frutos, no de apoderarse de ellos, es decir, será entregado a quienes viven en comunión con los demás y están al servicio de la comunidad para bien de todos.

¿Has actuado alguna vez como los viñadores? ¿cuándo?
¿De qué manera hoy cuidas la viña del Señor de la que eres parte?

Los viñadores buscan sacar provecho de la viña, esto sucede cuando nos aprovechamos de nuestro puesto o rol dentro de la comunidad para imponer nuestras ideas, alejar a quienes

no nos caen bien, o buscamos reconocimiento más que servir. Todos podemos caer en esta tentación alguna vez, lo importante es reconocerlo y cambiar.

Don Orione en uno de sus escritos recuerda sentirse cansado y comprende que ha estado buscando la alabanza y el reconocimiento humano, y se propone vivir buscando solo a Dios:

“Pude entender la razón de los sufrimientos presentes: vi que en vez de buscar de agradar sólo a Dios! en mi trabajo, hacía años que andaba mendigando las alabanzas de los hombres, buscando y

deseando constantemente que me pudieran ver, apreciar, aplaudir; e hice el propósito de comenzar una vida nueva también en esto: trabajar buscando sólo a Dios!

Toda acción hecha para hacer alarde y para ser vistos pierde su frescura a los ojos del Señor: es como una flor que pasa por muchas manos y deja de ser presentable…

La mirada de Dios es como el rocío que fortalece, como un rayo luminoso que fecunda y dilata: trabajemos, pues, sin alarde y sin tregua, trabajemos bajo la mirada de Dios, de sólo Dios!”

¿Qué necesitamos para no convertirnos en los viñadores

malos?, ¿qué podemos hacer?

Quienes no se dejan arrastrar por el egoísmo como los viñadores y trabajan en conjunto para que la viña dé frutos, es decir, para que como iglesia demos frutos de paz, justicia, solidaridad, etc., son quienes reciben el Reino, son aquellos que acogen al Señor con un corazón en constante conversión, trabajan bajo su mirada y viven al servicio de sus hermanos con caridad.

Oratio

Nuestro "diálogo" con Dios

Después de meditar con la Palabra, busca encontrar la voluntad de Dios:

¿Qué me pide el Señor en esta ocasión? ¿Cómo le respondo? ¿Qué quisiera decirle a partir de la lectura y meditación del texto?

Contemplación y Acción

Escuchamos a Dios en el corazón y nos comprometemos a vivir algún propósito

La lectura de hoy nos invita a reflexionar acerca de nuestras actitudes y motivaciones en nuestra vida cristiana, en nuestra comunidad, para buscar siempre ser humildes, reconocernos siervos y no dueños de la “viña”, siervos que están al servicio de Dios y del prójimo.

Don Orione en una de sus cartas a sus religiosos les recuerda que deben ser siervos de Dios que vivan con generosidad su misión en el lugar que les toque sin buscar más que amar y servir al Señor y a su Iglesia. Escribe:

“Nosotros somos siervos inútiles, mas somos siervos de Jesucristo, y la merced no nos será dada más que en proporción del espíritu de generosidad y de alegría y de trabajo, por lo menos de deseo, que hagamos en la viña del Señor, en el lugar que nos sea signado.
¡Arriba, hijos míos, coraje! Volvamos a ponernos en camino con el ánimo alegre y generoso; dice San Pablo (2 Cor. 9,7) “hilarem enim datorem díligit Deus”: Dios ama a quien se da a su servicio con toda generosidad y con ánimo alegre…
Que el corazón de Jesús haga vivir y palpitar nuestros corazones de la más grande

generosidad y caridad. ¡Yo ruego por ustedes, rueguen también ustedes por mí! ¡Dios nos escuchará a todos: nos dará gracia, fuerza, voluntad firme en los caminos del bien, generosidad de ánimo, coraje! El Reino de Dios se hará más amplio en medio de nosotros… ¡Vayamos adelante con ardor, pero también con simplicidad… sin buscar otra cosa que amar y servir a Jesucristo y a la Santa Iglesia, vivir y morir a sus pies y sobre su corazón!”

Después de haber meditado con la Palabra

Contemplación y Acción

¿A qué acciones concretas te invita el Señor?, ¿a qué te comprometes?

Invitación a vivir lo orado

En el evangelio de hoy el llamado es a ser generosos para dar frutos para el bien de todos y no encerrarnos en nuestros egoísmos buscando solo nuestros intereses, “adueñándonos de la viña”. Para ello es necesario saber caminar con otros en humildad y servicio.

En este mes se vive un paso más del camino sinodal que se inició en 2021, proceso donde toda la Iglesia ha sido invitada a caminar unida en un diálogo sincero y de reflexión buscando el bien de todos. Entre el 4 y el 29 de octubre se realiza el Sínodo con cerca de 400 participantes, donde esperamos

Invitación a vivir lo orado

siguiendo al Papa Francisco, que el Espíritu sea el protagonista.
Por eso, te proponemos como misión que cada día puedas orar por la intención que ha propuesto el Papa Francisco para este mes, pidiendo así por la Iglesia, para que viva este proceso como un momento de escucha generosa que dé frutos.

Podemos usar la intención de oración del Papa Francisco para el mes de octubre:

“Por el Sínodo: Por la Iglesia, para que adopte la escucha y el diálogo como estilo de vida a todos los niveles, dejándose guiar por el Espíritu Santo

hacia las periferias del mundo.”

Termina este momento pidiendo a María que nos ayude a ser servidores humildes y generosos en medio de nuestras comunidades

Dios te salve María....

Ave María y adelante

Don Orione
Pequeña Obra de la Divina Providencia en Chile